

**POLITICA, POCA, PERO BUENA.**

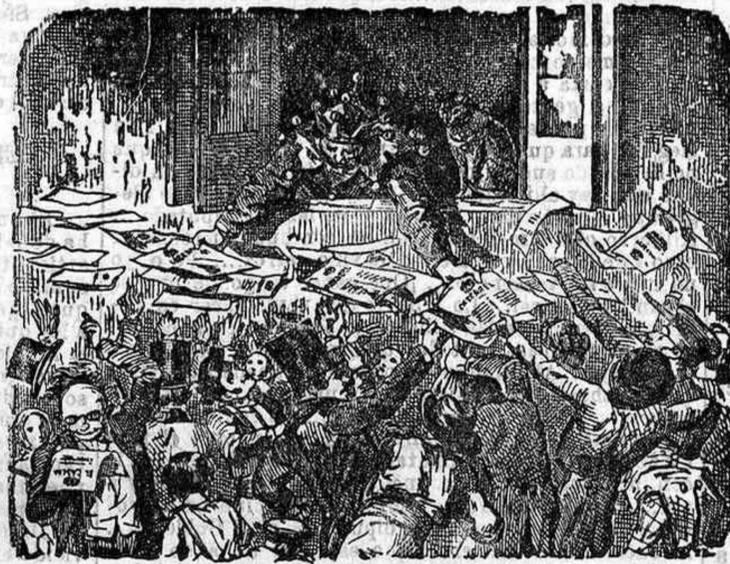
CINCO NÚMEROS CADA MES.

RECREO, MORALIDAD, INSTRUCCION.

Cuadros de costumbres, artículos humorísticos, cuentos, epigramas, oportunidades, semblanzas, charadas, logogrifos, noticias útiles, noticias cómicas, ejemplos morales y cien mil cosas más.

ADMINISTRACION.—Calle de los Caños, 4, bajo.

DIRECCION.—Calle de los Caños, 4, pral.



REGALOS A LOS SUSCRITORES.

LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES.

Poesías festivas de los principales escritores, artículos científicos y de intereses materiales, y sobre beneficencia, sobre instrucción pública, sobre obras artísticas y sobre todo lo que sea nos antoje.

6 rs. por tres meses en toda España.

Extranj.—6 meses 20 rs.—América, 40.

# EL CASCABEL.

EL PROGRAMA, LOS PRINCIPIOS Y LOS FINES DE EL CASCABEL SE ENCIERRAN SIMPLEMENTE EN EL PROPÓSITO DE PONÉRSELO AL GATO. LO QUE FUERE SONARÁ.

**REVISTA DE MADRID.**

Ya se han hecho las elecciones.

El Gobierno ha elegido sus diputados imitando al famoso Juan Palomo, que hizo célebre aquel dicho de *yo me lo guiso y yo me lo como*.

Para eso es Gobierno.

La oposicion le critica, le hostiliza, le suelta cada verdad que vale un dardo, ó una denuncia; pero puede que si la oposicion estuviera en su lugar hiciera lo propio.

Esa es la gran ventaja que tienen los políticos, la de tener poco que echarse en cara, porque, con corta diferencia, todos están cortados por el mismo patron.

Para que el lector entienda cuán solemne es el acto de la votacion, ha habido elector que ha votado al *Bobo de Coria*, que tantos émulo es imitadores tiene entre los políticos de más empuje.

Se empeñan los periódicos en hacer creer que ese voto dado á tan ilustrado hombre público... y privado, ha sido una broma de un chusco, pero en vano quieren dar esa significacion á ese voto.

El elector que ha votado al *Bobo de Coria* debe saber muy bien dónde le aprietan el zapato y la contribucion, debe conocer como si los hubiera parido á todos los que hasta ahora han influido en la cosa pública; y despues de profundas meditaciones, deseoso del mejor acierto, despues de pasar revista á los hombres públicos disponibles, habrá creído en conciencia que debe dar su voto al *Bobo de Coria*: pues si los sábios y discretos lo hacen tan rematadamente mal, ¿qué tiene de particular creer que en este país de las anomalías puedan hacerlo bien los bobos y tontos de capirote?...

Desengañense VV., *El Bobo de Coria* hubiera sido un gran diputado.

Este voto dado á tan inclito varon es una protesta ingeniosísima contra todos los follones malandrines, que tienen ojos y no ven, tienen oídos y no oyen, y vienen agravando cada vez más los males de la nacion, que reniega de ellos.

Tambien ha obtenido en Madrid un voto el celeberrimo *Papamoscas de Burgos*. Digno es por cierto de esta honra, y no dejaria de hacer un servicio si se tragase todas las moscas, mosquitos y moscones que con las alas del fraque andan revoloteando alrededor de la mesa del presupuesto, que contiene tan rica y sabrosa miel.

Un periódico asegura que tambien han obtenido en Madrid, un voto cada uno, el *Bruto de Babilonia* y el *Tonto de Limpiaque*.

El *Bruto* se habrá creído en su pueblo, porque esto se parece ya mucho á Babilonia, y no

es extraño que se haya presentado candidato. En cuanto al *Tonto de Limpiaque*, habiendo aumentado tanto el número de los tontos, ¿quién habia de reparar en él?...

Tambien ha obtenido un voto don Ramon Cabrera y otro don Ramon Narvaez, dos Ramones que, si los dejaran gobernar á su gusto, nos habiamos de morir de miedo todos los gobernados. Espartero ha tenido otro voto, expresion de la voluntad nacional; otro el R. P. Claret, el de la *Llave*, y otro el señor Gonzalez Brabo, á quien ahora han sacado á relucir una circular que escribió sobre elecciones siendo ministro, circular que será como VV, pueden suponer, pero que despues de todo es un arma que no habrá usado él solo.

Los políticos hacen muy mal en sacar á relucir trapos agenos. Todos tienen el tejado de vidrio, todos ven la paja en el ojo ageno y no la viga en el propio, y el que hoy insulta y ofende mañana será ofendido é insultado, y el que hoy publica las flaquezas del prójimo mañana verá publicadas las suyas.

En fin, las elecciones están hechas; si los diputados quieren, pueden hacer todavía algo en pró del país, que suspira por tranquilidad, y confianza, y seguridad: lo malo es que los diputados de quienes puede esperar algo el país son pocos; los demás, neos, moderados ó unionistas, harán lo que puedan por ellos mismos, por su partido, y ya sabemos que los intereses de los partidos no son los del país, aunque debieran serlo.

Pues señor, el año se va, se va avergonzando, y con harta razon, porque si el año tuviera forma ya le hubiéramos echado á puntapiés. Se ha portado el año ni más ni menos que como un Ministerio de cualquier color de los conocidos.

Inundaciones, tiros, cólera, disolucion de Cortes, elecciones con influencia moral,—aunque es inmoral,—miseria, poco trabajo y muchos trabajos, esto es lo que ha dado de sí el año que está dando las boqueadas. Y el indino, además de haber causado tantos males, deja preparado el terreno acaso para males mucho mayores.

¿Qué harán las Cortes? ¿Qué harán las Cortes?...

¿Rebajarán los impuesto? ¿Ajustarán las cuentas á los ministros? ¿Saldrá de ellas algun ministro de Hacienda, de esa pobre vergonzante digna de mejor suert?... ¿Harán una ley de incompatibilidades?... Nosotros tenemos una muy breve y se la regalamos al diputado que quiera tener la gloria de apoyarla. Dica así:

Artículo único. El cargo de diputado es incompatible de todo punto con todo empleo, comision, destino etc., que tenga sueldo, gratificacion ó cosa que lo valga.

¿Habrá alguno de esos señores que tenga la feliz ocurrencia de proponer los medios de gene-

ralizar la instrucción pública? ¿Habrá quien presente y apoye proyectos para edificar por cuenta del Estado casas buenas para los pobres? ¿Habrá quien diga algo de policia urbana? ¿Habrá quien haga de modo que en lo sucesivo el dinero de los imponentes en sociedades de crédito esté real y positivamente asegurado y á cubierto de todo peligro y de todo género de polillas y uñas largas?...

Posible es que haya hombres que quieran hacer todo eso y mucho más; pero lo probable es que no hagan más que política, *politiquilla* que decimos nosotros, con lo que cuando se vaya el año 1866 estaremos los que no nos hayamos ido tambien como estamos cuando se va el 1865.

En fin, Dios sobre todo. Dios ve cómo estamos y no dejará de remediarnos.

Por ahí se habla de trastoraos, de planes, de cábalas, de golpes—(esto de los golpes no nos gusta nada),—de una infinidad de simplezas.

Por María Santísima, no alarmen VV. á la gente. Precisamente ahora es cuando menos se deb hablar de eso, ahora es cuando no debemos permitirnos ese inocente desahogo de andar á tiros.... ¡Estaria bueno que en una casa donde hubiera poco dinero y se tratara de arreglar la situacion, para arreglarla mejor empezaran á darse de pescozones todos los individuos de la familia!...

Los que creen que no hay otro medio que echarla por la tremenda, se reirán de nosotros y dirán que estamos en el limbo, pero mejor queremos estar en el limbo que en el infierno, y en el infierno estaríamos si estuviéramos en la política.

El Gobierno nos tiene un poco escamados. Si no fuera irreverencia y desacato, diriamos que es un gran lagarto el Gobierno, y que el mejor ó el peor día va á sacar los piés de las alforjas.

Sucede algo extraño, algo raro, algo inesperado, y si no sucede sucederá, y de todo lo que suceda tendrá la culpa el Gobierno.

Nadie sabe lo que pasa, pero todo el mundo lo siente.... Ahora ya no hay cólera, la atmósfera está limpia de aquella influencia mortífera, pero hay en la atmósfera otra influencia que se siente en la cabeza y en el pecho, y más arriba y más abajo, como dice el P. Medina cuando le da por echarla de republicano, hay una atmósfera política que abrasa y hiela la sangre al mismo tiempo, que desalienta á los que estamos siempre expuestos á todo lo malo, sin comerlo ni beberlo, que hace esconderse al cobardon del dinero, y quita el pan de la boca á la gente que trabaja....

En fin, caballeros y señoras, está oscuro y huele á queso... y á ratones.

Ya ha desaparecido de la escena *El suplicio de una mujer*, y ahora que ya no perjudicaremos á la empresa ni á los traductores, debemos

decir que para nosotros la obra esa no tiene importancia ninguna. Bajo el punto de vista artístico es de lo más malo que se puede ver, y el pensamiento sería tolerable si el autor, que será un gran político allá en su tierra, pero que es un mal autor dramático allí y en todas partes, hubiera sido maestro ó siquiera oficial en el arte de hacer comedias; pero á pesar de sus pretensiones y de su prosopopeya es un aprendiz, y no muy aprovechado que digamos. Se necesita grandísimo talento para traer á la escena ciertos vicios sociales, y tanto conocimiento del público como del corazón humano para que la lección moral que entraña el pensamiento del autor no se convierta, al presentar esos vicios, en lección inmoral.

Por supuesto que maldita la falta que hacía traducir esa obra al español, y mucho ménc localizarla; pero el caso es ganar algunos cuartos con poco trabajo, y así hay tantos traductores que andan siempre á caza de originales para aderezarlos á nuestra escena, como si nuestra escena tuviera necesidad de la literatura dramática francesa moderna, que es la más lastimosa que puede imaginarse. De esto tienen la culpa los autores buenos españoles, que tienen tanto talento como holgazanería; porque si ellos escribieran, desterrarían bien pronto de la escena española las traducciones.

Ahora parece que se van á poner en escena algunas obras buenas de los autores que no se ocupan en política y prefieren los teatros del Príncipe, de la Zarzuela, del Circo, de Novedades, y hasta los de *Vistosos nacimientos* y *Chivaton en la selva encantada* al gran teatro de la politiquería, en el que todo es mayor mentira que en aquellos, y cuyo público es muy inclinado á silbar.

Expresiones á todos, y aliviarse.

GALERÍA DE PADRES DE LA PATRIA.

I.

— Gracias á Dios, digo, al Gobierno, que Dios no interviene en elecciones, ya soy diputado, esposa mía.

— ¿Has salido?...

— Sí, hija, he salido....

— ¡Ay! pues me voy á vestir, quiero ir hoy á visitas, á decirlo á todo el mundo.... Ya verás cómo se les conca la ervidia á las de Perez, que estaban diciendo que su papá iba á salir por Getafe....

— Sí, por allí ha salido huyendo.

— Y dime, ¿ahora ya me sacarás la banda?... No la quiero sino por Cármel, la generala Lopez, que está con la excelencia, que parece que hasta le cuesta trabajo hablarlo.... Ya ves tú, á mí.... que la he conocido cuando vivía su padre, que era el trapiscendista mayor....

— Es preciso que demos una comida para celebrar la diputación.

— ¿Y quiénes vendrán?

— Vendrán los ministros, los empleados que me han votado.... y los amigos....

— Mira, es preciso que ahora le saques un ascenso á nuestro primo Eduardo.... El pobre, como es tan elegante y no tiene bastantes con los 16,000 rs.... Y luego ya hace un año que tiene ese sueldo, y me parece que es razon hacer algo por él....

— Bueno, bueno, ya veremos.... No creas que voy á ser diputado ministerial á todo trapo.... yo quiero ser un diputado independiente.... lo que sea bueno lo apoyaré, lo que no lo sea lo combatiré....

— Pues me parece que bueno es que Eduardo tenga más de 16,000 reales.

— Es verdad.

— A ver si sacas la pensión á mi tía, que su esposo murió sirviendo al Gobierno, y no le ha quedado viudedad á la pobre, porque le han dicho que la ley y que... ¡tonterías!... que no han querido dársela; y sino fuera porque tuvo aquel huésped, que se murió en su casa y la dejó 10,000 duros, porque no tenía á quien dejárselos, estaría la pobre muy mal.... Ya sabes que muchas veces nos ha sacado de apuros.... Ella dice que con 8,000 reales que le señalaran, estaría tan contenta....

— Eso ya es otra cosa.... Pedir pensiones no tiene nada de particular.... Por lo demás, ya te he dicho que quiero ser independiente.... Yo no he de tomar cualquier cosa.... ¡Cómo no me den una embajada!...

II.

— ¡Diputado! ¡Ya soy diputado! ¡A los treinta años! ¡qué fortuna! tener 50 ó 60,000 de sueldo, y diputado. Voy á llamar al sastre para que me haga un fraque, dos fraques, uno para la apertura, para la inauguración de las funciones, y otro para cuando vayamos en comisión á presentar leyes á la sanción real.... Yo seré de casi todas las comisiones, es claro, yo soy un hombre nuevo, un hombre de porvenir.... ¡Y Dolores! ¡qué contenta se va á poner Dolores!... Me quiere verdaderamente esa chica, y es guapa.... y ya tendrá 10,000 duros de dote.... ¡pero 10,000 duros para un diputado!... ¡qué vale eso!... La viuda de Carvajal.... esa sí que me conviene.... ¡Dos millones!... Si pienso alguna vez en casarme, ya haré porque no se me escape la viuda.... Pero á quien yo quiero es á Dolores.... tan dulce, tan buena,

tan bonita, tan inocente.... Aunque me case estoy seguro de que no querré tanto á mi mujer.... En fin, no nos acordemos ahora de las mujeres.... Mi cargo de diputado me impone serios deberes.... Tengo que escribir una carta á los electores dándoles gracias.... Deben ser buena gente.... Me han votado sin conocerme.... Algun día puede que vaya á ese villorrio donde me han elegido, para que tengan el gusto de verme y vean que no han dado sus votos á un cualquiera.... Me han dicho que hay allí muchachas muy guapas.... Poco alegres se pondrán de que vaya á verlas su diputado.... Allí creo que también hay chicas con buena fortuna.... creo que hacen un comercio de vinos atroz.... Pero yo no he de ser tabernero.... ¡Qué ganas tengo de que se abran las Cárcel!... Lo primero que voy á hacer es pedir papeletas para las tribunas.... Precisamente conozco yo más chicas.... y todas querrán ir.... es claro, á ver si hablo yo.... Ahora si que no podré ir á Capellanes.... aunque muchas veces he visto allí diputados.... y hasta senadores.... ¡Estaré y bien hablando!... Mi voz no es mala, y luego tengo así cierto aire.... en echándome el pelo atrás y.... «Señores diputados, flo en que me circis con benevolencia, en atención á mi inexperiencia y á mi.... ¡A mí qué diré?... á mí.... á mi voluntad nacional.... El Gobierno, señores diputados, es el Gobierno... la cuestión de Hacienda que estamos tratando es la gran cuestión.... pero esa cuestión no se resuelve haciendo rebajas en el presupuesto.... Los altos empleados estamos mal retribuidos.... Yo, por ejemplo, no disfruto más que 50,000 rs.... Ya veis, señores diputados, que no podréis decir que yo hablo en favor del actual presupuesto por la parte que me toca, porque eso para mí es una miseria.... ¡Bien! ¡Bien! Aplausos. Sensación) ¡Me aplaudís?... ¡Ah! es que la verdad se abre paso siempre, pese á quien pese.... Los periódicos dirán mañana de mí cosas estupendas.... Que digan lo que quieran.... Yo tengo el valor de mis convicciones.... El presupuesto no se puede rebajar; lo que debería hacerse es aumentarlo.... Yo daré mi humilde apoyo al Gobierno, porque le veo en el buen camino, porque la revolución asoma la cabeza y hay que cortársela.... (Profunda sensación ahora.) Oigo rumores en la tribuna de esos tunantes, de los periodistas.... No me importa nada.... He dicho.... ¡Las tres! voy á vestirme.... hoy me estaré á la puerta de casa de Lhardy viendo pasar las chicas.... Ya habrán leído todas en *La Correspondencia* que soy diputado.... ¡Buen periódico es *La Correspondencia*! Siempre me llama digno, simpático, elegante. Tengo que ir también á ver si alquilo por meses una berlina.... Un diputado como yo no puede pasar sin una berlina.... Pues señor, dentro de un par de años ó antes, ya tendré yo á mis órdenes una fracción, y estaré en disposición de subir al ministerio.... Voy á ver si puedo fundar un periódico para ir preparando el terreno.... Pediré una subvención.... En siendo ministro, me eternizaré en el poder, porque tengo aquí unos proyectos.... ¡Hola! ¡qué es eso?... ¡Una carta!... de Dolores.... ¡Pobre chica!... ¡Amor mío!... Te han hecho diputado.... Mamá está tan contenta, pero yo mejor quisiera que no te metieras en esas cosas.... Yo no necesito que seas diputado para quererte.... Mamá dice que soy tonta.... ¡Pobrecilla! ¡y tan tonta como es la infeliz!... ¡Otra carta!... ¡Ah! ¡una tarjeta de la viuda de los dos millones!... ¡Mil plácemes de su invariable amiga!... — Esta sí que es una mujer.... Me parece que Dolores se quedará en el limbo con su amor y su humildad.... A mí me conviene una mujer que me ayude, que me empuje, que me suba, que me eleve.... ¡En fin, ya soy diputado!... Ya, ¿quién me tose á mí?... ¡Quién es?... ¡Antonio!... ¡mi amigo de la infancia! ¡Ah, sí! un trueno.... ¡vendrá á pedirme dinero!... Diga V. que no estoy en casa.

III.

— ¡Ya tengo ni acta en el bolsillo!... Pues señor, ahora es cuando yo la voy á armar.... Todo este tiempo he estado callando.... Me han llamado panista, rellado, hombre sin conciencia, vendido por un pedazo de pan.... Ahora es cuando yo voy á decir á Perez, que conspiró conmigo en aquella ocasión, y luego nos denunció á todos; á Rodriguez, que en aquella contrata que hizo con el Gobierno hubo un gataperio muy gordo.... «Desde entonces tiene coche su señoría» le diré: «desde entonces paga al sastre su señoría, desde entonces la mujer de su señoría va hecha un brazo de mar, lucidándose por ahí, que no hay cosa más de más que ella por las calles de Madrid....» Y como Lopez diga algo, saco y leo esta carta en que me pidió tiempo ha tres napoleones.... Al país le importa saber todas estas cosas, y yo voy á ser quien saque á todos los trapos á relucir.... ¡Pues qué!... ¡no hay más que llamarme resellado porque tomé un destino!... ¡Por qué no me mantenían ellos!... En empezando yo á hablar de mí en el Congreso, estoy seguro de que no se podrá hablar de otra cosa en toda la legislatura.... Me parece que los electores quedarán contentos de mí.... Verán que soy hombre que no me muerdo la lengua ni consiento que nadie me pisé.... ¡Que me he resellado! ¡que me he resellado!... ¡Y quién no se resella?... ¡El que no se resella por 50,000 se resella por 100,000!...

IV.

— Pues señor, lo primero que tengo que hacer es que me ponga un ramalito de ferro-carril que pase por el pueblo de mi mujer.... Este paso perjudicará extraordinariamente á otros pueblos más importantes, pero es preciso dar valor á aquel caserío y á aquel cortijo que nadie quiere dar ahora 10,000 rs. por uno y otro.... Pero el gran negocio va á ser el de mi proyecto de establecimiento de una sociedad de crédito.... Con ser diputado tengo ya cierto carácter respetable é inviolable, y encontrare muchas personas que confien sus capitales á la caja de la Sociedad.... Mañana mismo voy á comprar la caja.... ¡De tres mil millones!... el 60 por 100 á los accionistas, el 20 por 100 al director, que será yo, el 10 al Consejo de vigilancia.... Eso sí, en esta Sociedad no se arriesgará el dinero en negocios dudosos.... Lo que haré será prestar al Gobierno, que siempre está tronado.... Comprar terrenos, edificar.... En fin, me

parece que de esta vez logro parar la rueda de la fortuna.... Siempre he tenido yo espíritu mercantil.... Así hubiera tenido también dinero.... Y ello es preciso haber dinero, porque los lujos de mi mujer, los abonos en los teatros, los téis, chocolates y otros comestibles, la casa, el coche.... me han dejado por puertas....

ESPAÑOLES Y CRISTIANOS.

El que traza estas líneas está convencido de que no ha de faltar alguno que al terminar la lectura de este articulo le bautice con el nombre de *neo-católico*; nombre que podrá estar bien aplicado á los hipócritas que especulan con la religion, pero de ninguna manera á los que la defienden, porque están convencidos de que la religion es la única tabla á que podemos asarnos para salvar los escollos y salir de este atolladero de pasiones sobrecitadas por el mezquino interés; á los que creemos que la religion es el único árbol á cuya sombra podemos vivir tranquilos, el único crisuelo, la única esperanza y el bálsamo especial que puede dulcificar nuestras penas, mitigar nuestros dolores y remediar nuestras desgracias.

Desde que dejando de ser españoles nos hemos dividido en partidos, fuentes irrogables de ambiciones, odios, rencores y vergonzas; desde que dando rienda suelta á las pasiones hemos ido olvidando los preceptos de nuestra sacrosanta religion, cada día estamos peor, cada día tenemos que lamentar nuevos abusos y arbitrariedades.

Si la mayor parte de los hombres que nos han gobernado hubieran tenido un poquito de temor de Dios y otro poquito de amor al prójimo, cuántos disgustos, cuántas lágrimas, cuántas desgracias, cuántas venganzas, cuánta efusión de sangre y cuántas muertes se hubieran evitado? Pero ha sucedido todo lo contrario; la mayor parte de ellos, salvo honrosas excepciones, cegados por el amor propio y el interés, solo han pensado en medrar, en hacerse capitalistas y en levantar palacios á costa de la nación; esto ha dado por resultado la triste situación en que nos encontramos. El comercio no realiza, los industriales no venden, los artesanos no trabajan, los fondos públicos están en descenso. En cambio los comestibles y las habitaciones tienen un precio tan excesivo, que los pobres, si Dios no lo remedia, tendremos que vivir en el campo confundidos entre los animales.

¡Que crea que hay exageración en estos renglones, puede tomarse la molestia de visitar los barrios extremos, y se convencerá de que es muy pálido el color del cuadro que presentamos.

A la sombra de algunos Gobiernos se han desarrollado extraordinariamente la usura, la estafa y algunas especulaciones repugnantes, base y cimiento de muchas fortunas improvisadas, que provocan, incitan, embragan y fascinan á cierta clase de hombres ambiciosos, que abogando en su pecho los gritos de la conciencia, tropellan por todo hasta llegar al poder. Entonces el brillo del oro y el orgullo endurecen sus corazones y se convierten en verdugos de la humanidad.

Los frecuentes cambios de Gobierno, los trastornos políticos, las revoluciones, el flujo y reflujo de los empleados, la encarnizada lucha de los partidos, y sobre todo, el olvido de los preceptos de nuestra religion, nos han ido poniendo en el triste y deplorable estado en que nos encontramos.

Por otra parte es muy singular lo que sucede en este país; aquí todos somos políticos, todos nos creemos capaces para gobernar, todos damos planes de Gobierno; y con particular, con entenderlo todos cada día estamos peor.

No es risible y hasta ridículo que el sastre, el zapatero, el trapero, el barrero, ¿que más? hasta los aguadores y las lavanderas abandonen su trabajo para engolfarse en las cuestiones políticas, interpretando á su modo lo que no entienden, absorbiendo ideas nuevas, que no les reprobó por nuevas, y así por absurdos y perjudiciales; y digo perjudiciales, porque trastornan de la razón de algunos miles de hombres, les hacen creer que al triunfar el partido á que se han afiliado van á ser todos capitalistas.

Señores, no hay que hacerse ilusiones; que mande Juan ó mande Pedro, el artesano no siempre será artesano. Déjense, pues, ciertas clases de calentarse la cabeza con lo que no entienden, no hagan caso de personalidades; lo que necesita España es un Gobierno que se interese por el país, un Gobierno económico, un Gobierno que mire por las clases pobres, un Gobierno moral y justo que recompense al que lo merezca, un Gobierno que proteja al comercio, que fomente la industria, un Gobierno, en fin, que ponga en juego los grandes elementos de vida que tiene nuestro hermoso suelo para que pueda salir de la angustiosa situación en que le ha puesto esa alternativa de Gobiernos, que solo han pensado en sostenerse en el poder sin reparar en los medios.

Tiempo es ya de que tengamos un poco de paz y de tranquilidad, y esto no lo conseguiremos hasta que desaparezca de entre nosotros ese cáncer que se llama ambición, hasta que los hombres que están en el poder, dejando á un lado el espíritu de partido, se acuerden de que son españoles y cristianos, y que como cristianos tienen la obligación de amar al prójimo como á sí mismo.

EL FLACO.

EL POR QUE

DEL ESTADO ACTUAL DE LA INSTRUCCION EN ESPAÑA.—MEDIOS DE MEJORAR SUS CONDICIONES Y OBTENER RESULTADOS SATISFATORIOS.

Al tomar la pluma para demostrar la razon que hay para que la instruccion (comprendiendo en ella la educacion) actual de nuestra nacion esté en el atraso que por desgracia lamentamos, no nos proponemos dar á luz un documento notable por su belleza en el escrito

ni en las formas literarias; solo queremos consignar algunas apreciaciones y algunas verdades que puedan señalar camino a los que velan o deben velar por la instruccion; verdades suministradas por la experiencia y por el conocimiento práctico de algunas provincias, y que no se han tenido en cuenta hasta el presente en cuantas leyes, decretos, órdenes, etc., se han promulgado, efecto sin duda de la falta de datos suficientes para confeccionar una ley de instruccion pública que llene las condiciones necesarias.

Y hoy que parece han hecho bastante mala impresion á todos en general las noticias estadísticas que se han publicado, porque se ve el abandono en que yace la mayoría de la nacion en sentido intelectual, creemos muy conveniente emitir nuestra humilde opinion sobre un asunto de verdaderas trascendencias, sin que nos impulse otro móvil mas que el deseo de que todos disfruten las ventajas que proporcionan los conocimientos que la primera enseñanza es capaz de difundir girando en toda la órbita que le pertenece.

Hace pocos dias leímos en el periódico *La Educacion* algunas consideraciones acerca de lo perjudicial que sobre instruccion son las importaciones extranjeras para acomodarlas á nuestro país; razon que les sobra tienen dichas apreciaciones, pues que ni el carácter, ni las costumbres, ni la organizacion social, ni las vicisitudes por que ha pasado España en los últimos 40 años la asimilan á ninguna otra nacion de Europa, y por lo tanto, lo que en ellas surta buen efecto, tal vez sea perjudicial, y cuando menos insuficiente en nuestro suelo. Prescindiendo del carácter y costumbres de unas y otras por lo notorias que son sus diferencias, fijémosnos en la organizacion social y en las circunstancias y vicisitudes por que ha pasado nuestro país; circunstancias y vicisitudes que por sí solas reclaman medidas especiales, prescindiendo de los demás motivos que haya para tomarlas.

España cuenta entre ciudades, villas, lugares, aldeas y caseríos sobre 28,000 poblaciones; pero de estas hay (creemos quedarnos cortos) 12,000 que no llegan á 100 vecinos. Segun la ley de instruccion pública, los pueblos que tengan de 500 á 1,000 almas deben tener una escuela de niños dotada con 2,500 reales, y otra de niñas con la tercera parte menos de sueldo, ó sean 1,666 reales, dotaciones tan exiguas y tan escatimadas, que casi no se concibe haya personas que quieran desempeñarlas; pero si para estas las hay, ¿habrá quien desear otras que rebajan á 310 reales, segun se han visto anunciadas en los periódicos oficiales? Estos pueblos no pueden tener maestros, por grandes que sean sus deseos, pues es imposible haya una persona algo instruida que se resigne á ganar menos de un real diario.

Se nos dirá que estas poblaciones hagan un esfuerzo y doten las escuelas con mayor cantidad, puesto que los beneficios son para ellos; á lo que responderemos: que quien no conoce una cosa, no la aprecia, y por lo tanto, los pueblos que no conocen los beneficios de la educacion, no pueden desearla y fomentar la enseñanza para ellos desconocida, y que por añadidura se presenta ataviada con algunos miles de gasto, no se comprende, y en estas localidades es lógico, es natural el abandono: que hubiera celo es lo que podría extrañarse. Una familia para mantenerse y vestir regularmente, necesita al año 4,000 reales; repártanse estos entre 100 vecinos que la mayor parte son de escasos recursos, y tienen que pagar 4 reales cada uno; y si esta division se hace entre 10, 20 ó 30 vecinos, de cuyo número hay muchos pueblos, toca á cada uno 400, 200 ó 133 reales por la escuela de niños, otra cantidad de la tercera parte mé-

nos para la de niñas, más la cuarta parte de ambas para el meje de los establecimientos; esta cantidad para los chicos de una poblacion grande es insignificante, pero para los pobres de una poblacion pequeña es fabulosa e imposible de satisfacer, si quiera haya de consistir en ella su felicidad: luego en estos pueblos es natural, es lógico que no aprendan: no pueden.

En las poblaciones mayores, y que hay escuelas establecidas, se presentan dos obstáculos poderosos para que los niños concurren á ellas: 1.º que el que se clasifica como pudiente tiene que pagar si asiste las odiosas retribuciones; y 2.º, que el tiempo que está en la escuela a deja de ganar algo para auxilio del sosten de la casa, y de asistir con dos pérdidas materiales: la de pagar y la de no ganar. Ya que de retribuciones hemos hablado, diremos que las llamamos odiosas (é igualmente las sabbáticas que se pagan en nuestros pueblos) porque perjudican notablemente á los profesores y á la enseñanza: á los profesores, porque gran parte de los que deben cobrar son nulos, pues no se las pagan, y muchas de las que cobran son para ganarse ociosidades y proporcionarles disgustos; hay tambien padres que, con pagar retribucion por sus hijos, se creen con más derecho á las atenciones particulares de los profesores que los niños clasificados como pobres, y de aqui vienen las exigencias, á las que, si no sucumben, les proporcionan enemigos que rebajan su carácter; y si sucumben, faltan á un deber muy sagrado, cual es el abandono de la mayoría de sus discípulos por atender á unos pocos; perjudican á la enseñanza, porque la hacen mercenaria é interesada, evaluándola por lo que cuesta, y ahuyentan á los que deberían concurrir.

Vemos, pues, claramente, que ninguna ley puede servir para España en el sentido de organizacion social, si no está ajustada precisamente á lo que España es: no puede vestirse de despojos, sino del vestido propio y exclusivo que para ella se confeccione.

Examinemos ahora las circunstancias por que ha pasado España, las consecuencias precisas y naturales que de ellas se desprenden y su influencia en la actualidad.

En realidad constituyen un pueblo ó nacion las personas que cuentan desde 20 á 60 años; es lo que se puede llamar el núcleo, lo que forma su carácter: ahora bien, la inmensa mayoría de estas personas en España ¿qué principios han tenido? Nacieron en la época calamitosa en que se preparaba y se efectuó una guerra fratricida; su bautismo, por decirlo así, fué sangre, los sentimientos que en sus corazones se despertaron odio, venganza, calumnia; sus templos y escuelas, campamentos y batallas... ¿Era posible educacion en aquella triste época? Imposible. Pues aquellos subieron, crecieron y hoy forman lo que puede llamarse España; hoy aquellos que nada bueno pudieron aprender, son los padres de los niños que han de concurrir á las escuelas; son los que han de apoyar y fomentar la enseñanza; son los que han de auxiliar á los maestros en su obra de regeneracion, pues sus esfuerzos han de ser secundados por aquellos. Si no saben qué es educacion, si no la conciben, si no saben ser padres, ¿es lógico, es natural que la protejan, que la deseen y que presten su cooperacion? Lo que no se conoce no se ama, ni se protege, ni se fomenta. Punto es este en el que deben fijar su atencion los Gobiernos si han de ser populares, adoptando medidas eficaces y no muy difíciles, como veremos pronto.

No puede negarse, pues, que el estado actual de la instruccion en España es lógico, es natural, atendiendo á lo que dejamos expuesto; lo que falta es el remedio,

remedio que existe á costa de un puñado de oro, poco más que el que ahora se invierte con el mismo objeto, sin más diferencia que en el modo de distribuirlo; pero aunque costara mucho más, la moralidad nunca es cara si con dinero se adquiere; y lo que en este sentido se aumentara, estamos seguros que en otros disminuiria; veamos ahora los medios por los que pueden hacerse de parecer los obstáculos que hemos señalado.

La fuerza armada es una necesidad de las naciones por los accidentes que pueden sobrevenir, tanto del exterior como de su mismo seno; pero al ver que España no contempla con espantados ojos que un presupuesto de guerra se eleve á 500 millones de reales, ¿se asustaría con que el gasto de la instruccion de esta misma nacion se elevara á 300? Esa es, pues, la suma suficiente para conseguirla cual debe ser; si para destruirse los hombres se gastan 500 millones, mejor pueden gastarse 300 para su regeneracion para enseñarle sus deberes y para que sepa comprender su mision y su destino.

(Concluirá en el número próximo.)

## CASCABELES.

El Gobierno ha ganado las mesas y las elecciones. Parece imposible que habiendo ganado tanto, esté el Gobierno tan tronado.

Pero ese es el destino de todos los que juegan. Creo que ahora lo que quiere el Gobierno es jugar al tute.

A fé á fé que cuando él juega, como es menor de edad, su padre paga, es decir, el país. Vamos andando.

Entre los diputados nuevamente elegidos por el Gobierno (s. e. p. d.), se cuentan los siguientes:

Un Toro, un Caballero, un Alamo, un Nieto, una Santa Cruz, una Torrecilla, un Silva, un Valle con Rios y Rosas, un Castillo, una Barca, un Abad, un Alegre, un Rojo, un Adam, un Cardenal, una Hoz, dos Gu rras, un Serrano, un Romero, una Torre Blanca, una Posada... Herrera (para el tonto que te quiera!) un Chico de Guzman, una Zorrilla, una Armeria, un Bosque, una Capa y un Quevedo.

Si este último fuera don Francisco de Quevedo y Villeras, grandemente se habia de reir y hacernos reir con lo que observara en el Congreso.

La Correspondencia ha clasificado á los nuevos diputados, para que el país sepa de qué color son. A los moderados les ha puesto una M despues del nombre, que quiere decir *Malos*; á los m árguicos puros una M y una P, que quieren decir *Malos perros*; á los progresistas una P, que quiere decir *Piores*; á los independentes, que son solo CINCO, les ha puesto una I, que quiere decir *Inocentes*, y á los unionistas, que son ciento y la madre, una U, que quiere decir *Unos y otros son piores*.

Es muy curioso el *Arco iris* de 1866, un calendario general abreviado y alfabético, en el que están todos los santos de la Corte celestial, entre los que en vano hemos buscado un ministro.

¡Hombre! ¿para qué sirven los visitantes de estancadas? ¿Hasta cuándo ha de durar el abuso de dar cigarros?

—Vamos, hombre, al fin entras en razon. Y qué bella es, y alegre y rica; porque el Bosquecillo...

—Ni es rica, ni alegre, ni bella: mi novia no es más que virtuosa.

—¡Toma! eso se calla, por supuesto. De casta le viene al galgo ser... Conque, dentro de un año tendré ya un netezuelo, ¿eh?

—Si se casa su hija y no es estéril...

—¡Si se casa! ¡Pues nó! Dentro de tres dias festivos.

—Que sea para bien.

—¿Cómo?

—Yo no podré hacerlo tan pronto.

—¿Eh?... No comprendo bien la frase. ¡Conque sois los dos los contrayentes... y ella se ha de casar ántes... y tú despues!... Diego, con la matemática me vas á volver el juicio. Explicame ese enrecesamiento del diablo. Nó, no me expliques todavía.

Y hubo una pausa de silencio.

El viejo se frunció, se engurrinó... desesperaba.

El joven serenamente sonreia.

—¡Eal exclamó el avaro saliendo de su abstraccion súbitamente. ¿Qué espera? Explicate.

—Es que no somos su hija y yo los contrayentes que V. pretende enlazar.

—¡Eso, eso es! si ya lo sabia yo, ¿para qué me lo explicas? Pero diga V., señor Cabezas, ¿así se burla á una doncella, hija de tan honrados padres! ¡Cómo! ¡Ahora rehusa el libertino cumplir su solemne compromiso, despues de haberla deshonrado!

—¿Qué osa V. decir? V. es quien con sus palabras la deshonra; yo, yo la defenderé contra el vil calumniador. ¡Que lo oiga todo el mundo! ¡Un avaro puede ser hasta difamador de sus hijos! Sepa V., hombre de bien, que nuestro amor castísimo nunca, jamás se ha manchado ni con una mirada impura, porque son hermanos nuestros corazones; y sepa tambien que por ese parentesco del alma ella y yo rechazamos con rubor el enlace que V. por codicia y solo por codicia anhela.

—¡Miren por dónde lo toma el infame!

—¿Qué me ha dicho V?

—Que tomas el rábano por las hojas, debiendo tomarlo por el rábano. Y es que así encuentras un pretexto para dejarnos coigados, burlador de doncellas honradas.

(Se continuará.)

## LA JUSTICIA POR SU MANO.

LEYENDA.

XI.

(Continuacion)

El amado hijo no fué; pero el amante padre se lo acercó, dándole hasta tres abrazos.

—¿Cómo has venido sin escribir?

—Para venir no es menester más... que venir.

—Y que vienes hecho un buen mezo, tan gordo y colorado y vestido como el baron.

—Lo mismo: entre los dos no hay diferencia ninguna; si él es baron, yo... no soy hembra.

—¿Qué guapa está ahora tambien tú... mi hija. ¿No la has visto aun? ¡Muchachal! ¡Geromal! Hoy mato una gallina y el dia de las bodas el gallo. ¡Muchachal! ¡No me oye! Ven, hijo amado, ven tú.

Omitimos la escena siguiente, por no saber describirla. Pero figuraos un paraíso de amor fraternal con árbol prohibido, manzana, serpiente y todo.

A la tarde se hallaban ya á solas sentados frente á frente en el despacho Nicanor y Diego.

—Ya sabrá V., dijo este, que tengo veinticinco años.

—¿Qué quiere decir eso? contestó aquel con cierta zozobra

—Que soy ya mayor de edad.

—No comprendo.

—Pues hablo en buen castellazo. Ser ya mayor, es no ser menor ya.

—Eso bien lo entiendo.

—Pues basta. Lo participo á V. á los efectos oportunos.

—No sé yo qué oportunidad sea esa.

—Me explicaré más claramente: la oportunidad es ponerme en posesion de mi herencia, rendirme cuentas matemáticas de su administracion y saldado en dinero ó en especie.

—¡Ay! exclamó el avaro haciendo resonar el suspiro por todas las sinuosidades de su pecho. ¡Así corespondes, ingrato, á mis paternales desvelos!

—No creo deber á V. tanta gratitud como supone; pero caso de darsela, no faltaria tampoco á ella por reclamar la herencia mia. ¿O piensa V. ser el heredero de mi padre?

—Otros tendrian menos derecho; pero yo, desinteresado en todos los negocios, no pienso cosa semejante. Ahora bien; mirando solo á tu felicidad, debo saber tus intenciones para paz de mi conciencia.

—No seré quien se la perturbe por tan poco, y le daré esa explicacion, no porque deba, mas porque quiero dársela. Mis intenciones son planes de comercio, profesion, si no tan noble, más lucrativa que la agricultura; y el propósito, vengo á realizar todos mis bienes y á llevarme á Madrid todos mis fondos.

—¿Para eso estudiabas la matemática!

—Para eso.

—¡Maldecida matemática! Ya predije yo que ella seria tu ruina, tu perdicion.

—Me resignaré con mi mala suerte.

—Pero ven acá, mancebo insensato, ¿para qué quieres más suerte que la que tu padre te dejó, yo te acrecienta y Dios te conserva? ¿No tienes bastante con tus rentas?

—Y aun me sobran nueve décimos.

—Pues entonces, grandísimo avaro, ¿para qué quieres más?

—Para que vivan á mi sombra cien familias.

—¡Jesús! ¡Qué perversion de ideas traes en esa calavera! Bien predije yo que te habias de pervertir por esos mundos.

—Al contrario: con el estudio que agranda la cabeza, con el trato que ensancha el corazon, comparando virtudes y vicios en esa ciencia del bien y del mal, me he moralizado, me hecho he hecho hombre, de bestia que era, gracias á mi guardador.

—¿Ah?

—Decia que quiero ser más rico, solo por ser más benéfico; que el hombre ruin que mide la felicidad con su estatura y no sale de su individuo para extender su dicha á los demás, ese hombre ruin, mezquino, miserable, no es hombre, nó; es un avaro. ¡Oh! ¡Cuánto odio á los avaros!

—Y yo tambien.

—Pues... no debe V. quererse mucho.

—¿Eh?

—Ya lo he dicho. Y abreviemos: señale V. dia para la formal entrega.

—¡Bah! ¡bah! Lo que has de hacer, Diego, para sentar esos cascos, es casarte.

—En eso pienso á fé mia.

Algunos periódicos hablan del extravío de cinco millones de la Administración de loterías de la Habana. ¿Quién se asusta por esa pequenez? Los millones se extravían con mucha facilidad. No hay nada más torpe que el dinero; nunca sabe el camino derecho.

**Geroglífico del número 136.**

Tanto va el cántaro a la fuente, que al cabo se rompe.

El Gobierno no quitará los destinos a los empleados que no han votado.

Esto poco más ó menos ha dicho un periódico, como si fuera ese un mérito del Gobierno.

¡Pues no faltaba más!...

**Logogrifo.**

Soy lo que todos los días  
á la hora de comer ves,  
y tengo en mis nueve letras  
lo que claro te diré:  
lo que tiene toda cuba,  
lo que tiene mi mujer,  
dos que te acompañan siempre  
y van contigo sin pies,  
lo que hace cualquier gatera  
si descuidado te ve,  
lo que un mal marido suele  
dar á su esposa tal vez,  
un órgano necesario,  
Dios quiera no enfermes de él,  
lo que produce la música,  
el nombre de una mujer  
de la que habla la Escritura,  
que muy buena moza fué,  
otro nombre femenino,  
lo que Patrocinio es,  
una tela que á las damas  
les gusta siempre tener,  
lo que, con perdon lo digo,  
detrás de un burro se ve,  
lo que hace el cuervo con gracia,  
aquello que suele haber  
en muchas obras que corren,  
digo, que quieren correr,  
un fruto que en el puchero  
lo comes y sabe bien,  
una flor, la más hermosa,  
lo que más debe valer,  
y que se pierde en política  
y arma poderosa es,  
y á Dios los que lo tenemos  
se lo hemos de agradecer,  
lo que se quiere en el mundo,  
sin advertir que despues  
del placer viene la pena,  
que siempre le sigue fiel,  
y lo que yo tener quiero  
cuando me pongo á comer,  
y otras cosas que no digo  
porque ya han dado las tres,  
y el todo me está esperando  
y nunca le desairé.

El nombramiento del señor Ayala para Director del Conservatorio es acertadísimo, y creemos que aquel discreto y concienzudo autor dramático puede hacer y hará en ese puesto mucho en favor del arte dramático. Felicítanosle sinceramente. Don Ventura de la Vega (q. e. p. d.) no podía tener más digno sucesor. Lo que debí hacer ahora al señor Ayala era retirarse de la política, y dejar que la Unión liberal haga y deshaga, y que allá se las avengan los unos y los otros. En la Dirección del Conservatorio ganará más gloria y más provecho, puesto que tendrá más tranquilidad.

Alienta, noble Talía,  
ya tu suerte no es tan mala....  
y á ser lo que fuiste un día  
volverás, gracias á Ayala.

Hemos recibido un libro elegantemente impreso, que se titula *El gorro de mi abuelo*, y lo hemos leído creyendo que en él habíamos de hallar el deleite de que habla algún periódico al dar cuenta de la aparición de esta obra. El periódico citado añadía que en el estilo había algo de Paul de Kock y de Hoffman, y aun cuando nos chocaba mucho ver juntos estos nombres, que braman de verse juntos, como lo decía un periódico, supusimos que esta extrañeza nuestra no se fundaba en otra cosa que en nuestra ignorancia.

Y efectivamente, grande ha de ser nuestra ignorancia y estrecho nuestro entendimiento, toda vez que en el libro que hemos leído no hemos hallado nada que se parezca al estilo de Paul de Kock ni al de Hoffman. Tal es nuestra torpeza.

Dispénsenos el autor, á quien estimamos por sus buenas disposiciones; pero, si hemos de hablar con franqueza, debemos en conciencia decir que en el libro hallamos muy poco que elogiar, aunque hallamos en él la esperanza de que en otra obra corregirá más los versos y pensará algo más lo que escriba.

Esta, despues de todo, es solamente una opinion nuestra, en la que nosotros, que conocemos nuestra incompetencia, no tenemos gran confianza.

Cuando los demás periódicos elogian el libro, será porque es bueno; porque cómo habrían de elogiar una obra sin leerla antes?...

Lo que debe hacer el público es comprarla y fallar si tienen razon los periódicos que elogian ó nosotros. No nos pesaría seguramente que la razon la tuvieran aquellos.

Se ha representado *El suplicio de una mujer*, y ya se

anuncia en dos teatros *El suplicio de un hombre*, y luego vendrá *El suplicio de un mico*, y *El suplicio del sentido común y del arte dramático*.

escogidos entre los menos peores á los que abonen dos cuartitos más en cada media docena?

Hemos recibido un periódico que se titula *El Mensajero de la Universal*, órgano de la Agencia general de negocios y especial de matrimonios.

¡Buen tiempo es este para casarse! No hay un cuarto ni esperanzas... ¡Conque ayúdenos V. á sentir!

Si yo fuera un Gobierno como no estos que se estilan, no gastaría ni tiempo ni papel ni dinero en las elecciones. Nombraría diputados á los que me diera la gana, y punto concluido.

Los Gobiernos malos deben ser francos siquiera.

Cuando mandan los moderados, la mayoría de los diputados es moderada.

Cuando mandan los progresistas, progresista.

Cuando mandan los unionistas, unionista.

Esto indica á VV. claramente que esto de las elecciones es una gran comedia.

El día que mande EL CASCABEL todos serán cascabeles.

Papeles son papeles  
cartas son cartas,  
como las elecciones  
son una gansa.

Pero diga V., señor Ayuntamiento, ¿qué se hace del expediente de expropiación del barrio de las Peñuelas?... Por allí pasan los trenes, los dueños de los terrenos se quejan, y todo sigue en el mismo estado.

Nuestro amigo el señor Bastillo se ha separado de la redacción de *La Reforma*, por disidencia con el redactor en jefe de dicho periódico, en la manera de apreciar una obra dramática.

Por salir diputado un socialista  
se convirtió de pronto en unionista,  
y con este color al fin ha sido  
por no sé cuántos votos elegido.

Los políticos toman ¡oh lectores!  
para poder medrar cien mil colores;  
mas siempre me ha chocado  
que ninguno se pone colorado.

Otro gallo le cantara es una comedia muy graciosa, que se interpretan muy discretamente los actores del teatro del Circo.

AGUINALDO Á LOS SUSCRITORES

de

**EL CASCABEL.**

Acabamos de regalar á nuestros suscritores el *Almanaque de EL CASCABEL* para 1866, y ya les preparamos otro nuevo regalo, al que tendrán opción todos los actuales suscritores que, terminando su abono en fin de Noviembre ó de Diciembre, lo renueven por tres meses lo menos. Los nuevos suscritores que se abonen ántes de 1.º de Enero próximo por seis meses, recibirán también el nuevo regalo.

Este regalo es un librito que está en prensa, titulado:

**CATECISMO POLÍTICO,**

que contiene el *credo*, y el *crédito*, la *salve*, los *mandamientos*, los *principios*, los *dones*, los *frutos*, las *cinco cosas*, el *camino recto y seguro para llegar á ministro*, las *bienaventuranzas*, las *malaventuranzas*, las *tentaciones*, los *ocho pecados capitales*, y cuanto tiene que observar el cristiano y político lector para ser feliz en este país católico ántes que político, y político más que católico, en el año de gracia ó desgracia 1866,

COMPUESTO POR

DOS MINISTROS DE EL CASCABEL.

(Sin sueldo y sin cartera.)

Desde 1.º de Enero EL CASCABEL mejorará sus condiciones notablemente.

**SAL Y PIMIENTA.**

Biblioteca ilustrada de obras festivas.

BARATURA NUNCA VISTA.

6 rs. en Madrid por tres meses, 12 por seis y 24 por un año.

En provincias 8, 14 y 26 respectivamente.

Se reparten prospectos en la Administración de EL CASCABEL, Caños, 4.

Ocho entregas al mes, ó sean 128 páginas de buena lectura, con grabados.

**Geroglífico.**



**ANUNCIOS.**

**A LOS ANUNCIANTES.**

Para insertar en las cubiertas de las entregas que se repartirán semanalmente desde 15 de Diciembre, de la Biblioteca ilustrada económica, titulada *Sal y pimienta*, que por su extramada baratura tiene asegurada ya una gran circulación, se reciben anuncios en la Administración de EL CASCABEL, Caños 4, á precios convencionales.

El que ponga un anuncio ó anuncios por valor de 30 rs., recibe gratis por tres meses las entregas de la Biblioteca; el que ponga por valor de 60 rs., recibe la Biblioteca por medio año; y el que pague por valor de 90 rs., recibe la Biblioteca gratis un año.

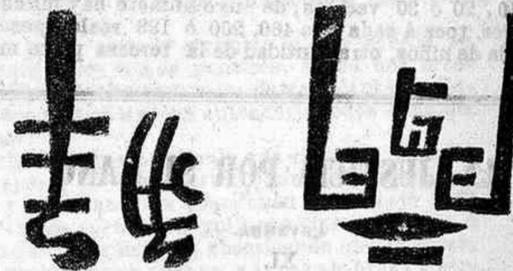
**ALMANAQUE DE EL CASCABEL.**

TERCERA EDICION.

Se han agotado la primera y segunda edición de este Almanaque, ilustrado con muchos grabados, y escrito por los principales escritores. Se pone á la venta la tercera edición.

Precio, 4 reales.

Se vende en la Administración de EL CASCABEL, Caños, 4, y en las principales librerías.



**CHIM ¡CHUAP.**

Pasatiempo chimesco muy entretenido, que se compone de dos cuadercos con 126 grabados cada uno y una caja con siete piezas geométricas de plomo.

Se hallará en Madrid á 6 rs. y 7 en provincias, en la librería de la viuda é hijos de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9, y en la de Sanchez.

En la misma librería se hallarán: *El oráculo de los preguntones*, juego de 24 preguntas y 12 respuestas cada una, en verso, á 3 rs. en Madrid y 4 en provincias.

*Pasatiempo de tertulias*, baraja de 30 preguntas y 30 respuestas combinadas y en verso, á 4 rs. y 5 en provincias.

*El adivino*, pequeña baraja para acertar los años á cualquier dinero que lleve en el bolsillo, etc., á 2 rs.

*Baraja para sentenciar los juegos de prendas*, á 2 rs.

*Manual de juegos de sociedad*, ó tertulia y de prendas. Obra muy entretenida para las tertulias. Un tomo en 8.º á 8 rs. en rústica y 10 en pasta. En provincias 10 rs. en rústica.

Juegos varios de naipes y cartas á 2 rs. cada uno.

**PARA NAVIDAD.**

Orias, premios y misas raras para las escuelas: precios económicos: se remiten á provincias franco de porte; targetas ó esquesas y demás obras de litografía. —Madrid, Olivo, 6, tienda.

Por lo contenido en este número,

F. Perezaguas.

Editor responsable, D. Diego Mendez.

MADRID: 1865.—Imprenta de EL CASCABEL, Á CARGO DE M. BERNARDINO, calle de los Caños, núm. 4, bajo